

## CRECER PARA NO CAER JAMAS

2 Pedro 1:3-11

### Introducción

Quiero empezar con esta pregunta. ¿Cuánto hemos crecido como hijos de Dios, o nos hemos estancado por nuestras dudas?

Leemos ahora un texto que nos hablará de este tema 2 Pedro 1:3-11

### Lo que Dios nos dio (2 Pedro 1:3-4)

*"Todas las cosas que pertenecen a la vida y a la piedad nos han sido dadas por su divino poder, mediante el conocimiento de aquel que nos llamó por su gloria y excelencia"*

Aquí se habla de su divino poder, que nos ha sido concedido con todas las cosas que usted y yo necesitamos para vivir una vida plena. Tengamos en cuenta que su poder divino nos ha sido dado para disfrutar de la vida, siguiendo el propósito que Dios tiene para nuestro paso por el mundo. Si vivimos tomando en serio la santidad que Dios requiere, podremos experimentar una vida de auténtica calidad.

En la frase: *mediante el conocimiento de aquel que nos llamó por su gloria y excelencia*, vemos la palabra "conocimiento". Es solo a través del conocimiento de Cristo que podemos realmente aprender a vivir aquí en la tierra y crecer con la meta de vivir la santidad en la vida práctica. La única manera en que usted puede llegar a convertirse en la clase de persona que tiene una personalidad plenamente desarrollada es por medio del conocimiento de Jesucristo.

*"Por medio de estas cosas nos ha dado preciosas y grandísimas promesas, para que por ellas lleguéis a ser participantes de la naturaleza divina, habiendo huido de la corrupción que hay en el mundo a causa de las pasiones."*

En la Biblia encontramos hermosas promesas de la que menciona Pedro, si nosotros las creemos y las ponemos en práctica estamos y podemos vivir y gozar de la naturaleza divina y con ellos dejando fuera de nuestra vida todos los deseos carnales o la corrupción que hay en el mundo.

### Mencionando algunas de las muchas promesas, solo tres por ahora:

(1) Hay unas hermosas palabras de Jesús en *Juan 17:22-23* "La gloria que me diste, yo les he dado, para que sean uno, así como nosotros somos uno. <sup>23</sup> Yo en ellos, y tú en mí, para que sean perfectos en unidad, para que el mundo conozca que tú me enviaste, y que los has amado a ellos como también a mí me has amado. Esta hermosa promesa **Jesús en nosotros**.

(2) En el siguiente *pasaje 2 Corintios 3:18* *Nosotros, que con el rostro descubierto reflejamos como en un espejo la gloria del Señor, somos transformados a su semejanza con más y más gloria por la acción del Señor, que es el Espíritu*. ¿Qué reflejamos amados hermanos? Vez difícil vivir una vida en una creciente en santidad o ser o reflejar en tu vida a Jesús. Si realmente hemos renacido y creemos en estas promesas, seremos transformados a lo que creemos y viviremos en efectivo cada vez más según la naturaleza divina que ya se nos dio cuando renacimos. Así los deseos de la carne serán cada vez menos fuertes y la convicción en vivir según el modelo de Cristo será cada vez más fuerte y ya no será un conflicto permanente, sino con cada vez mayor naturalidad viviremos conforme a la naturaleza divina.

(3) Una palabra más para nosotros *1 Juan 3:24* *El que obedece sus mandamientos permanece en Dios y Dios en él. ¿Cómo sabemos que él permanece en nosotros? Por el Espíritu que nos dio*. Podemos crecer cada día si tomamos la decisión de obedecer sus mandamientos y vivir una vida que agrada a Dios. Siempre estamos buscando la forma de crecer y es escudriñando la biblia, orando, cantando alabanzas, grupos de estudios, semanas teológicas, seminario y otras formas de estudiar la sana doctrina de Dios.

### La respuesta de nosotros a lo que Dios os dio (2 Pedro 1:5-7)

*"Por esto mismo, poned toda diligencia en añadir a vuestra fe virtud; a la virtud, conocimiento; al conocimiento, dominio propio; al dominio propio, paciencia; a la paciencia, piedad"*

El apóstol comenzó diciendo poniendo toda diligencia en añadir a vuestra fe. Otras versiones aclaran esta expresión traduciendo "poniendo vosotros en ello todo empeño asociada a vuestra fe", "esforzaos por añadir a vuestra fe". La vida cristiana es un asunto muy serio, Para muchísimas personas es como si fuera un traje para los domingos, que se usa solo para ciertas

ocasiones. Sin embargo, Pedro dijo que es algo en lo cual habría que poner todo empeño y diligencia.

La vida cristiana es, más bien, un crecimiento. Si usted es un hijo de Dios, tiene que crecer. Y en este pasaje, el apóstol Pedro enumeró los diferentes atributos que deberían caracterizar nuestro crecimiento. Pedro comienza hablando de añadir a vuestra fe, virtud. La **fe** aquí es la fe que salva, aquella que le hizo posible recibir a usted su nueva naturaleza, aquella que le concedió el perdón de pecados y le imputó la justicia de Cristo. Ahora, a esa fe, usted tiene que añadir, en primer lugar, **virtud**. La palabra usada en griego se puede resumir/traducir con "firmeza de carácter", considerada una característica de la personalidad: fortaleza, valor, valentía y excelencia. Estas mismas cualidades deberían también caracterizar a su vida y a la mía. El mundo necesita creyentes que tienen el valor de adoptar una posición pública de sus convicciones en relación a lo que consideran justo, e identificarse en la actualidad con el punto de vista de Dios. Por ello el apóstol Pedro dijo que, a nuestra fe, había que añadir virtud, valor.

Y continua a la virtud, **conocimiento**. Y aquí volvemos a encontrarnos otra vez con la palabra "conocimiento", que corresponde a la palabra griega "gnosis" que, en este contexto significa "conocer a Dios", e indica crecimiento. En el versículo 2, la palabra griega para "conocimiento" era "epignosis", con el significado de un conocimiento superior. El apóstol Pablo, escribiendo a los creyentes de la ciudad de Colosas, les dijo que oraba a Dios para que ellos pudieran tener esta "Epignosis", este conocimiento superior. Para los apóstoles Pedro y Pablo ese conocimiento significó crecimiento y desarrollo en la vida cristiana, y el conocimiento superior era la meta a alcanzar, a medida que el Espíritu Santo confirmaba la Palabra de Dios al corazón.

Y el apóstol Pedro continuó diciendo en el versículo 6, añadid al conocimiento, **dominio propio**. El dominio propio implica sobriedad, moderación, autocontrol. Como creyentes, necesitamos tener el control propio en todas las áreas de nuestra vida.

El apóstol continuó aconsejando añadir al dominio propio, **paciencia**. Muchos tienen una idea equivocada de lo que la paciencia realmente es. No es desentenderse de un problema para pasar a una actitud pasiva, fatalista o que se resigna con relativa facilidad. La paciencia es la capacidad de soportar las pruebas de la vida. Implica resistencia, y se apoya sobre el conocimiento y la virtud o el valor. Como un árbol que crece y se desarrolla, un cristiano debería estar desarrollando valor, después conocimiento, después control o dominio propio y luego, paciencia.

Y la lista del apóstol continuó con el consejo de añadir a la paciencia, **piedad**. Después de que usted ha nacido de nuevo espiritualmente en la familia de Dios, lo lógico es que usted quiera ser como su Padre celestial. No quiere decir que usted vaya a ser como Dios, pero sí significa que usted tiene ese deseo y esa meta para su vida. Esta debería ser la aspiración de cada persona que participa de la naturaleza divina. Es nuestro Dios, a quien adoramos y alabamos. La palabra "piedad" contiene en sí misma la idea misma de inspirar amor, alabanza, y adoración a Dios. Nos habla de una dependencia de Dios y de una vida consagrada a Él.

Amado hermano, esta lista que estamos considerando en estos versículos, y el pensar en la piedad, debería llamarnos a la reflexión, para pensar en cuál es el propósito de nuestra vida. ¿Cuáles son nuestras prioridades, nuestras aspiraciones, nuestra meta? ¿Se ha formulado esta pregunta alguna vez? Y si usted tuviera que responder ahora y para sí mismo a esas preguntas, ¿Ocuparía Dios algún lugar en su respuesta?

***"A la piedad, afecto fraternal; y al afecto fraternal, amor"***

Amor a los hermanos, a los demás creyentes, que están unidos por una relación espiritual, que forman parte de la misma familia espiritual, que es la iglesia. Es una grata experiencia poder apreciar este amor cuando una persona necesita la solidaridad y el apoyo de sus hermanos, cuando se encuentra pasando por circunstancias personales o familiares difíciles, como necesidades económicas, violencia de género o falta de atención familiar, o cuando llega como inmigrante a un país extraño. Por otra parte, las actividades sociales fomentan y mantienen esa relación fraternal.

Además, al afecto fraternal, **amor**. Así como el afecto fraternal va dirigido hacia los miembros de la familia espiritual de Dios, es decir, hacia los demás creyentes, es obvio que el amor aquí mencionado debe ir dirigido hacia los que no pertenecen al pueblo de Dios. Le amamos en el sentido de que le comunicamos el evangelio a esa persona para ganarla para Cristo, motivados por el amor de Dios hacia los que se pierden.

## El resultado de este crecimiento (2 Pedro 1:8-11)

*"Si tenéis estas cosas y abundan en vosotros, no os dejarán estar ociosos ni sin fruto en cuanto al conocimiento de nuestro Señor Jesucristo."*

Cuando el apóstol dijo "sin fruto", se estaba refiriendo a aquello que es objetivo. Cuando habla de estar ociosos, o estériles, señalaba a aquello que es subjetivo, que es interno. Usted a veces se habrá encontrado con creyentes que se parecen a un metal que resuena o un platillo que retiñe, o que suenan como cuando uno golpea un barril vacío. Son estériles en todo lo relacionado con el fruto del Espíritu. En contraste con este estado, nosotros como creyentes no debemos permanecer sin dar fruto. Nuestras vidas deben caracterizarse por el fruto del Espíritu del cual el apóstol Pedro estuvo escribiendo. Amados ¿es influencia su vida a otras personas? ¿Está usted ayudando a que la Palabra de Dios llegue a gente que la necesite?

*"Pero el que no tiene estas cosas es muy corto de vista; está ciego, habiendo olvidado la purificación de sus antiguos pecados."*

Si realmente hemos renacido de nuevo, no estaremos inmersos en este versículo, el Apóstol Pablo nos dio el siguiente consejo en 2 Corintios 13: 5: *Examínanos a vosotros mismos para ver si estáis en la fe; probaos a vosotros mismos. ¿O no os conocéis a vosotros mismos? ¿No sabéis que Jesucristo está en vosotros?...* Esta fue una declaración muy fuerte. Usted debe examinarse a sí mismo para ver si está en la fe o no lo está. Si usted tiene la idea de que puede vivir una vida descuidada, negligente, y aun así ser un creyente, está equivocado. Y Pedro estaba diciendo aquí que el que no tenía estas cualidades era tan corto de vista que ni veía, y se olvidaba que había sido limpiado de sus antiguos pecados.

*"Por lo cual, hermanos, tanto más procurad hacer firme vuestra vocación y elección, porque haciendo estas cosas, jamás tropezaréis."*

Destacamos la frase procurad hacer firme vuestra vocación y elección. Lo que él estaba diciendo aquí es que debía hacerse más firme. O sea, la seguridad del creyente es objetiva. Es algo que no puede ser alterado. Pero si su vida no es vivida con sinceridad y de acuerdo con la verdad, va a terminar pasando la noche en vela y preguntándose si en realidad ha nacido espiritualmente de nuevo, o no. Por ello Pedro dijo procurad hacer firme vuestra vocación y elección. Es decir, que el saber que usted es un hijo de Dios sea una verdad que se arraigue en el corazón que sea una realidad vital, que sea una experiencia objetiva.

### La gran recompensa:

*"De esta manera os será otorgada amplia y generosa entrada en el reino eterno de nuestro Señor y Salvador Jesucristo."*

Ahora entendamos que las expresiones de Pedro *amplia y generosa*; es que tendremos la seguridad y gran felicidad al entrar al reino de Dios, en parte ya vivimos esta realidad de manera parcial e incompleta y será definitiva cuando estemos en la tierra y cielos nuevos después de la segunda venida de Jesús. Entendamos las promesas de nuestro Dios y tengamos un estilo de vida transformada a la semejanza de Dios y en añadir a la fe las cualidades ya estudiadas. El Señor recompensará a sus hijos en base a la fidelidad con que busquen la justicia. La seguridad en esta vida y las riquezas en el cielo son los beneficios de la diligencia y la productividad espiritual.

Dios nos dio todo lo que necesitamos para vivir una vida plena. Dios también nos dio la capacidad de adquirir estas características mencionadas. No las tenemos que fabricar con nuestras propias fuerzas, sino, Dios nos dio la capacidad para desarrollarlas. Nuestra parte es la decisión diaria, permanente, de querer adquirir este estilo de vida y tomar las decisiones correspondientes de alejarnos de lo que no corresponde, rendirnos cada día de nueva a Dios en la disposición de obedecer su palabra, abrir nuestro ser a la obra del Espíritu Santo. Así crecerá el fruto más y más.

Luis Enrique Calizaya